



TEMA ESPECIAL: SI ÉL HIJO OS LIBERTARE SERÉIS VERDADERAMENTE LIBRES.

Pasajes bíblicos: Jn. 8:31-38 Gá 5:1

Tema Especial: La día de la libertad

ESPECIAL

VB: La Palabra de Dios nos muestra de que somos esclavos.

VBA: La Palabra de Dios nos enseña cómo podemos llegar a ser libres.

Objetivo: Reafirmar nuestra libertad en Cristo Jesús y no volver a

I. INTRODUCCIÓN.

¿Qué significa vivir en esclavitud? ¿Quién es un esclavo?
¿Qué significa vivir en libertad? ¿Quién es alguien libre?

II. CONOCIMIENTO BÍBLICO.

DEFINICIONES

“... Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, **esclavo** es del pecado... Así que, si el Hijo os **libertare**, seréis verdaderamente **libres**...”



Esclavo: doulos (δούλος) (de deo, atar), esclavo; originalmente el término más inferior en la escala de la servidumbre. Vino también a significar uno que se entrega a la voluntad de otro.

Esclavos: douleuo (δουλεύω), servir como un “doulos” servir como esclavo, ser esclavo.

Libre: eleutheros (ἐλεύθερος), libre. Se traduce “exento” da la idea primariamente de la libertad de ir adonde a uno le plazca. Se usa: (a) de libertad de restricciones y de obligaciones en general (b) en sentido civil, libres de servidumbre o de esclavitud.

Libres: eleutheroo (ἐλευθερώ), hacer libre, poner en libertad, libertar. Se traduce con la frase verbal “hacer libres.”

ANÁLISIS BÍBLICO:



a) La esclavitud en tiempos de Cristo (Jn. 8:33).

- En tiempos de nuestro Señor Jesucristo, la esclavitud era algo común, pues recordemos que en esos tiempos el imperio romano gobernaba casi todo el mundo conocido, la sociedad romana fue esencialmente esclavista, tanto su economía como su estructura social se basaba en un sistema de clases donde el esclavo constituía el escalón más bajo de la sociedad.
- La esclavitud era aquella institución jurídica por la cual un individuo se encontraba en calidad de una cosa perteneciente a otro, quién podía disponer libremente de él como si se tratara de cualquier objeto de su patrimonio.



b) La esclavitud de nuestro tiempo (Jn. 8:34).

- La esclavitud hoy en día ya no sigue vigente, pues casi ha sido abolida en su totalidad, pero entonces ¿De qué se es esclavo hoy en día? nuestro Señor Jesucristo nos enseña que se es esclavo del pecado.
- Recordemos las tres fuentes de esclavos del imperio romano, la primera, era por la captura de esclavos, durante la guerra, la segunda por nacimiento y la tercera por la compra; el ser humano, perdió la guerra contra el pecado, por lo tanto llego a ser esclavo del pecado (Ro. 6:16) el ser humano, nació pecador (Sal. 51:5; Ro. 5:12) el ser humano, por nuestra propia pobreza espiritual, no logro comprar su libertad, antes al contrario fue vendido al pecado (Ro. 7:14) por esa razón, el ser humano nunca podría por si mismo demostrar su condición de libertad, por lo tanto, todos somos esclavos del pecado, esa es la esclavitud de nuestro tiempo.



c) La libertad en tiempos de Cristo.

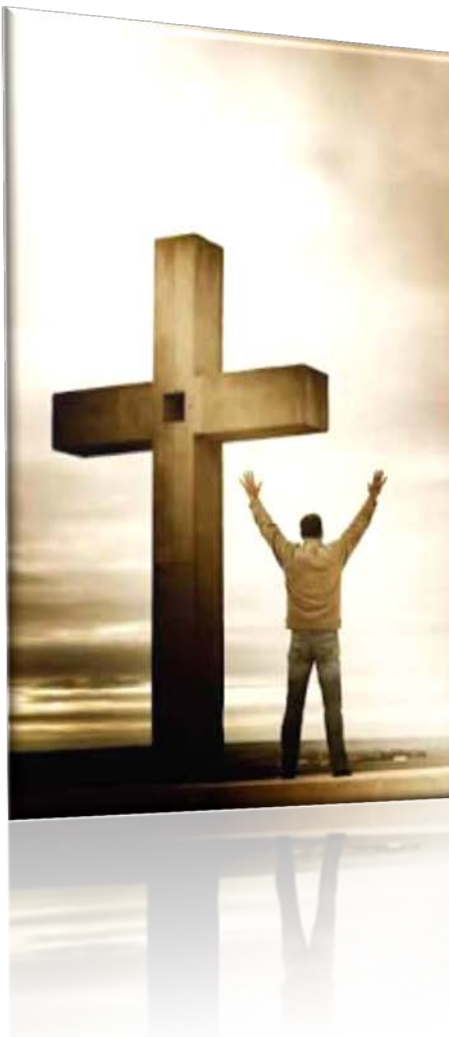
- Los esclavos podían lograr la libertad o “manumisión” de diferentes formas:
- Bastante irónicamente, con su propia muerte, cuando lo liberaban para que tuviera un entierro de persona libre.
- Con la muerte de su amo, en cuyo testamento solían liberar a sus esclavos como muestra de generosidad. Cuando eran liberados de este modo, se les dejaba alguna propiedad o dinero.
- Comprando su libertad, pero esto era algo muy difícil de conseguir, ya que no tenía derecho a la propiedad y era muy probable que tampoco dispusiera de paga.
- Por declaración ante un magistrado. Amo y esclavo defendían su libertad ante un magistrado. Si era aceptada, se le ponía un bastón en la cabeza como señal de su libertad.



d) La libertad que da nuestro Señor Jesucristo (Jn. 8:35, 36).

- El ser humano por si mismo jamás hubiéramos alcanzado la libertad, pero hubo alguien que la alcanzo por él, Cristo Jesús Señor nuestro,
- Cristo Jesús fue ante el magistrado celestial y aunque el amo quería seguir esclavizándonos, el defendió nuestra libertad, con su propia vida, Cristo Jesús vivió, padeció y murió como un esclavo para darnos a los esclavos libertad (Is. 53:11; 1P. 2:21-24).
- Nuestro Señor Jesús nos liberto, el unigénito hijo de Dios nos liberto (Jn. 8:36).

III. DISCERNIR EL ERROR



a. Volver al yugo de esclavitud del pecado.

- Una vez liberados del pecado, ahora podemos resistirlo y vivir para Dios. (Ro. 6:12-14).
- Ahora somos siervos de la justicia. (Ro. 6:16-18).

b. Volver a la ley

- Algunos cristianos, toman la libertad que Cristo les ha dado para volver a la ley (Gá 5:1-6).

c. Confundir libertad con libertinaje

- No debemos confundir nuestra libertad con libertinaje, ni tomar como pretexto la libertad para el libertinaje.
- Libertinaje: aselgeia (ἀσελγεια), denotando exceso, desenfreno, indecencia. (Jud. 4).

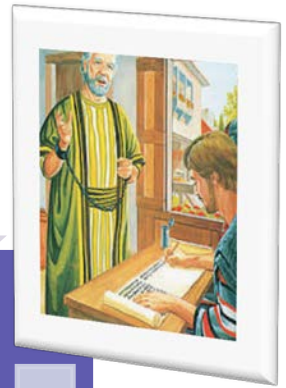
IV. ENDEREZAR LA DIRECCIÓN

Un hombre esclavo, libre (Fil. 16)

Onésimo era un esclavo doméstico que pertenecía a Filemón, un hombre rico, miembro de la iglesia en Colosas. Onésimo había huido de Filemón y le debía dinero,

Onésimo se había dirigido a Roma, donde se encontró con Pablo, quien lo guio a Cristo, Pablo lo convenció de que huir de sus problemas no los resolvería y lo persuadió a regresar a su amo. Pablo escribió una carta a Filemón para pedirle que se reconciliara con su esclavo fugitivo.

El caso de Onésimo, es muy significativo, pues un esclavo que huía y además debía dinero a su amo, firmaba su sentencia de muerte, pues quedaba totalmente a merced de su amo, el cual podía castigarlo como él quisiera, desde azotes con látigo hasta muerte por crucifixión, sin embargo, el Apóstol Pablo, después de la conversión de Onésimo, lo manda de regreso a su amo Filemón, el cual también es Cristiano y lo recibe en paz.



V. CAPACITAR PARA VIVIR COMO A DIOS LE AGRADA.

La mejor manera de mantenernos firmes en nuestra libertad (Gá 5:1).

Vivir conforme al Espíritu (Ro. 8:13-15).

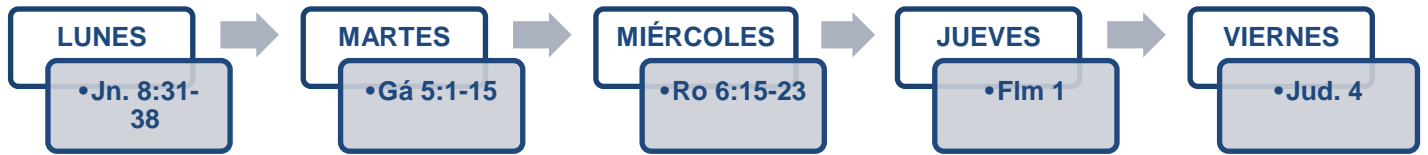
Viviendo en santidad y servicio a Dios (Ec. 9:8).

obedeciendo la Palabra de Dios (Sal. 119:9-11).

Reconociendo el Señorío de Cristo en nuestra vida (Gá 2:20).

¿DE QUÉ FORMA SE MANTIENE USTED FIRME EN SU LIBERTAD?

Pasajes relacionados con la lección para meditar en la semana:



Indicaciones:

1. En un cuaderno que destine para este fin, anote la cita indicada del día.
2. Luego de una sencilla y sincera oración, lea el pasaje dos o tres veces con atención. Trate de descubrir lo que Dios le dice en relación a los siguientes puntos y anótelos en su cuaderno:
 - Conocimiento de algo que haga crecer su fe.
 - Discernir algún error que esté cometiendo.
 - Corregir la dirección de un área de su vida.
 - Hacer en la semana lo que Dios le está pidiendo.
3. Vuelva a orar y comprométase con Dios para llevar a cabo lo que le está indicando.